

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIII - Nº 9 - MADRID, 1ª quincena de mayo de 1963 - Precio: 1 Pta.

¡ ESPAÑOLES! ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación Pirenaica)

De 7 a 7 y media de la mañana, por campos de onda de 21, 25 y 30 metros.

De 5 y media de la tarde a 12 y media de la noche, por campos de onda de 30, 39 y 43 metros.

Oigan también los domingos los PROGRAMAS DE SOBREMESA:

De una y cuarto a dos y cuarto de la tarde, por campos de onda de 21, 25 y 30 metros.

LA CONFERENCIA DE PARIS

UN PODEROSO ESTIMULO Y SOSTEN A LA LUCHA DE LOS DEMOCRATAS ESPAÑOLES

por Santiago CARRILLO

EL bárbaro asesinato de Julián Grimau ha congregado en París, en plazo increíblemente corto, numerosas personalidades de Europa occidental en una Conferencia extraordinaria por España. Subrayo estas palabras porque, pese a ser sólo dos, responden cumplidamente a las decenas de artículos que el régimen ha hecho publicar tratando de antiespañola la campaña contra Franco y por la libertad de España que una hoy a grupos y personas de las más diversas y hasta opuestas corrientes políticas e ideológicas en el mundo; campaña inspirada, precisamente, en un profundo amor a nuestro país y a su pueblo.

Es ese amor a España el que ha unido por vez primera, desde hace muchos años, a los Partidos Comunistas y a los Partidos Socialistas europeos en la organización de dicha Conferencia. Han participado o se han adherido oficialmente a ella los Partidos Socialistas de Francia, Gran Bretaña, Bélgica y Suiza; la han apoyado los dos partidos socialistas italianos, el de Nenni y el de Saragat.

El mismo sentimiento ha determinado la destacada participación católica y democrata cristiana. « Pax Christi », la organización internacional que preside el cardenal Feltrin, intervino oficialmente en la Conferencia. La democracia cristiana, a través de las adhesiones o de la presencia del alcalde de Roma, del alcalde de Florencia —La Pira—, del adjunto de éste, Agnoletti, de los jóvenes del M.R.P. francés, y de eminentes sacerdotes galos, aportó su apoyo a la Conferencia y a sus resoluciones.

Otras corrientes religiosas y políticas estuvieron también presentes, así como importantes personalidades de la cultura y del arte.

Las resoluciones de la Conferencia no se limitan, como en otros tiempos, a reclamar la liberación de los presos y la amnistía; son una condena rotunda del franquismo, al que se proscribire de la sociedad civilizada. La Conferencia se propone llevar ante la O.N.U. el problema de la violación de los derechos del hombre, de la conculcación de la Carta de dicho organismo internacional por el régimen. Afirma su voluntad de prestar una ayuda activa a los que combaten por la libertad en España, a los perseguidos y sus familias, y se propone denunciar el crimen cometido contra Julián Grimau y los escandalosos procesos que le han precedido en un importante « Libro Blanco ».

Los demócratas españoles no esperamos la caída de Franco ni la liberación de España de la acción de nuestros amigos en el mundo. Sabemos que ésa es una tarea que nos compete principal-

mente a nosotros mismos. Pero agradecemos profundamente la solidaridad que nos manifiestan las grandes fuerzas europeas presentes en la Conferencia y consideramos ésta como un poderoso estímulo y sostén al desarrollo de nuestra lucha.

La unanimidad que se produce en torno a la causa de España en Europa occidental —y puede decirse, en todo el mundo— es un fenómeno político de gran significación. En contraste con otras cuestiones de la situación internacional, incluso con problemas tan vitales como los de la paz y el desarme, el problema español aglutina hoy la suma más grande de fuerzas que en la escala mundial pueda imaginarse en favor de una solución democrática. Ello confirma lo que tantas veces hemos proclamado: que el régimen de Franco es un anacronismo,

en contradicción con todas las corrientes fundamentales de nuestra época. La encíclica « Paz en la tierra » era ya, indirectamente, una confirmación. La movilización contra el fusilamiento de Grimau y la Conferencia extraordinaria de Europa occidental por España, no dejan lugar a más dudas.

Esta realidad plantea ante los españoles varias cuestiones.

La primera es que existe un clima internacional favorable a la solución del problema español por encima de las tendencias y del espíritu de la guerra fría; que es posible, si las fuerzas políticas españolas se lo proponen seriamente, encontrar un apoyo muy amplio para una solución democrática del problema al margen de los bloques militares, centrada en el espíritu de la coexistencia pacífica; que la democracia española,

(pasa a la página 2)

CONFERENCIA EXTRAORDINARIA DE EUROPA OCCIDENTAL POR ESPAÑA

Un movimiento de amplitud sin precedente surgió cuando apareció claro que el general Franco pretendía matar a Grimau. Y cuando el dictador, retando a la humanidad, consumó el infame asesinato, los millones de hombres y mujeres que habían participado en ese movimiento solidario, experimentaron la necesidad de darle continuidad y acrecentar su eficacia para evitar nuevos crímenes, para conseguir —la viuda del héroe lo había dicho en una dramática conferencia de prensa el día 24 de abril,

ante más de 200 periodistas, en París,— que Julián Grimau sea la última víctima del espíritu de guerra civil en España. La Conferencia extraordinaria tomó como lema estas palabras, y ellas, con la figura noble y valiente de Julián Grimau, han presidido las sesiones de la importante asamblea que acaba de celebrarse en la capital francesa y a la que han asistido delegaciones representativas de más de quince países, recibiendo adhesiones en número y significación excepcionales.

VASTA UNIDAD CONTRA EL REGIMEN FRANQUISTA

Un rasgo nuevo que subraya la trascendencia singular de la asamblea de París es que en ella han concurrido con carácter oficial los movimientos socialistas y socialdemócratas de diversos países de Europa, los cuales en ocasiones anteriores habían estado representados por personalidades a título individual. El Partido socialista francés delegó a su secretario general adjunto, Bruttelle, para las labores de la Conferencia, y su secretario general Guy Mollet expresó esa adhesión en un conmovido telegrama a Angela Grimau. Harold Wilson, líder del Partido laborista británico envió un mensaje a la Mesa de la conferencia, como Pietro Nenni, secretario general del Partido socialista de Italia; como Saragat, presidente del Partido socialdemócrata italiano; como Leo Collard, presidente del Partido socialista belga; como Mendés-France y otras personalidades políticas. Francoix Billoux

y Giancarlo Pajetta reiteraron la invariable solidaridad de los comunistas de Francia y de Italia con la clase obrera y el pueblo de nuestro país. La Federación Sindical Mundial se hizo representar por su presidente Renato Bitossi; mientras la señora Cotton llevaba a los asambleístas el saludo de los doscientos millones de afiliadas de la Federación Democrática Internacional de Mujeres. El alcalde de Florencia, señor La Pira, telegrafió su adhesión, y el segundo alcalde de dicha ciudad, señor Agnoletti, participó en su nombre en las deliberaciones, aportando, como otros oradores, la voz de protesta del mundo católico contra los crímenes del general Franco. Toda la intelectualidad democrática francesa, desde Aragón y Jean-Paul Sartre hasta el académico Joseph Kessel, Martin-Chauffier y Jean Domenach, director de la revista *Esprit*, los escritores y edi-

(sigue en la página 2)

(viene de la primera página)
tores italianos reunidos en Corfú para el otorgamiento de los Premios Formentor, la Federación Internacional de la Liga de los Derechos del Hombre, asociaciones diversas e individualidades destacadas de Grecia, Suiza, Bélgica, Luxemburgo, Dinamarca, Suecia, Austria, Holanda y Portugal transmitieron sus adhesiones.

Y, aunque el marco de la Conferencia se circunscribía a Europa occidental, como anticipo de venideras expresiones colectivas de apoyo al combate democrático de España, se recibieron mensajes de todos los sindicatos brasileños, de la Confederación de Trabajadores de Cuba, de la C.T.A.L. y de otras organi-

zaciones y personalidades de América Latina.

Puede decirse, ciertamente, que en torno a la causa española, y como respuesta al asesinato de Julián Grimau, se ha forjado y progresa una vastísima unidad de las fuerzas políticas, sindicales e intelectuales de numerosos países. Esto se aprecia singularmente en Francia y en Italia. Y otro aspecto importante es que, como señaló el diputado italiano Giancarlo Pajetta, no se trata sólo de la nostalgia de la generación que vivió los tiempos del Frente Popular y de la guerra de España, sino del «sentimiento vivo de la joven generación, que ofrece el ejemplo de una nueva unidad».

incorporados a la presidencia, entre las aclamaciones del público, el ex primer ministro francés Edouard Daladier y el poeta Marcos Ana. Y hacia el final de la primera sesión, Angela Grimau, cuya figura noble y dolorosa, familiar ya para millones de franceses, que la han visto por la T.V., es acogida con una respetuosa y sentida demostración de afecto.

Asisten numerosas personalidades francesas entre ellas Georges Gosnat, ex diputado; Pierre Abraham, director de la revista *Europe*; Andrés Dumas, Pastor protestante; Claudio Fuzier, miembro del Comité Director del Partido Socialista francés; el general de Corguille; Felipe Gerard, compositor; Simone Signoret, actriz; Claudio Chesne, secretario del Socorro Popular; Nicole Courcel, actriz.

EL FILM DE LA CONFERENCIA

Tres sesiones de intensa actividad y emoción, en la sala «Adyar». Al fondo del escenario, sobre los telones grises, una fotografía monumental de Julián Grimau, su sonrisa bondadosa, su mirada tranquila. Parece estar vivo entre sus amigos, entre los amigos de España. Porque ésta es la conferencia de los amigos de España, de los amigos de Julián Grimau.

Se constituye la Mesa. Sus integrantes resumen la amplitud del movimiento de opinión europea y mundialmente suscitado por la última fechoría de Franco. Asegura la presidencia efectiva de la

primera sesión el diputado laborista John Mendelson, y le acompañan el diputado y ex ministro francés Jules Moch; Brutelle, secretario general adjunto del Partido socialista S.F.I.O.; François Billoux, ex ministro, diputado, del Buró político del Partido Comunista francés; el señor Vaussard, vicepresidente de «Pax Christi»; el señor Agnoletti, segundo alcalde de Florencia; Lelio Basso, por el Partido socialista italiano; Giancarlo Pajetta, por la Dirección del P.C.I.; Renato Bittosi, por la F.S.M.; representantes de todos los países europeos enumerados más arriba. Posteriormente son

El primer orador es el mismo presidente de la sesión. *John Mendelson*, que asistió a la parodia de proceso de Madrid, expone las arbitrariedades de todo género cometidas por el régimen franquista durante ese proceso. «Fue un crimen de lesa humanidad —dice—, no un acto de justicia. El Gobierno de Franco resolvió deliberadamente acelerar la ejecución, sumando a la injusticia el menosprecio a la humanidad civilizada.»

Michel Schuwer expone luego los objetivos de la Conferencia, poniendo vivo énfasis en subrayar que «no es contra España, sino un producto del amor a España». «No queremos —declara— aislar a España, que es una nación hermana. Queremos aislar a Franco, que se ha puesto él mismo fuera de la comunidad civilizada.»

El abogado francés señor *Lederman*, que representó a Angela Grimau en el proceso, desmiente las calumnias y los subterfugios con que el régimen franquista intenta «justificarse» ante la protesta mundial. Grimau fue torturado y lo repitió ante los jueces. Ningún tribunal honesto e imparcial habría reconocido la validez de supuestos testimonios aportados de segunda y tercera mano por personas que no comparecieron en la audiencia ni pudieron ser interrogadas por Grimau ni por su defensor. Relata el señor Lederman las últimas horas de Julián, su serena conversación con los presos políticos de Carabanchel, su exhortación a la unidad en la acción contra la dictadura, la «huelga de silencio» en esa cárcel a raíz de la ejecución. Los tiradores temblaron, tembló la pistola en la mano del oficial que mandaba el piquete; sólo Julián estaba tranquilo; seguro de sí mismo, de su partido, de sus millares de camaradas, de los millones de amigos de España y del pueblo español.

La primera sesión termina con las intervenciones de la señora *Colette Khan*, por la Federación Internacional de Derechos del Hombre, y del señor *Vaussard*, de «Pax Christi».

Al día siguiente, domingo, la Conferencia reanuda por la mañana y concluye por la tarde sus labores. Preside la sesión matinal la señora Greite Abell (Dinamarca). Habla la señora *Melle Pontheil*, de la sección francesa de la Liga internacional de Mujeres por la paz y la libertad, proponiendo que el régimen franquista comparezca ante la O.N.U. por violación de la Carta y de la Decla-

UN PODEROSO ESTIMULO Y SOSTEN...

(viene de la página 1)
ya antes de triunfar y con más razón, cuando mañana sea una realidad, puede ser un factor de aproximación y de comprensión entre fuerzas muy diversas, un factor de paz.

La segunda cuestión es que la utilización de la inmensa ayuda mundial que se nos brinda depende de la comprensión, de la madurez, de la inteligencia de las más amplias fuerzas políticas sociales españolas; de nuestra capacidad para llegar a un *acuerdo* que asegure una transición pacífica hacia la democracia. No se trata, como los comunistas decimos ya en nuestra Declaración del 1º de mayo, de una alianza al estilo tradicional; sino de un *acuerdo* transitorio, que no limite la independencia ni desdibuje la significación de ninguna de las fuerzas que lo concierten y que permita a cada una de éstas, aisladamente, o aliadas con otras más afines, defender posteriormente, dentro de la legalidad democrática, sus peculiares puntos de vista. De dicho *acuerdo* no debe excluirse *a priori* a nadie que admita la necesidad de desplazar a Franco y de dar la palabra al pueblo español.

Asesinando a Julián Grimau, sabiendo que nos hería en lo vivo, el franquismo creía poder lanzar a los comunistas al terreno de la violencia individual, a la negación de nuestra política de reconciliación; esperaba así aislar a los combatientes más activos de la oposición y dar una apariencia de justificación, ante ciertos sectores, a su criminal violencia y a su persistente política de guerra civil.

Pero los comunistas no hemos ido a ese terreno. Al contrario, hemos saludado a todos aquellos que han hecho

algo por impedir el crimen, por lejanos que hayan estado de nuestras posiciones y de las posiciones del antifranquismo activo hasta el presente. Hemos designado a todos los que han dado pasos semejantes, como hombres y fuerzas con los que debe contarse para forjar el futuro de España.

Si los partidos y grupos de oposición, si las fuerzas españolas que rechazan el crimen y la represión como método de gobierno y la persistencia de la política de guerra civil, muestran la misma voluntad que hemos mostrado nosotros, el apoyo que nos brindan las más amplias fuerzas democráticas del mundo podrá ser puesto a contribución para una rápida y pacífica transformación del régimen político en España.

La tercera cuestión que la Conferencia plantea ante los españoles y particularmente ante los trabajadores, es que el mundo espera nuestra acción para darnos su más ardiente y activo apoyo. Los trabajadores debemos ser conscientes de que en este momento, la tempestad de indignación promovida por el asesinato de Julián Grimau se transformaría automáticamente en un gigantesco movimiento de solidaridad mundial si la huelga general política estalla en España. La huelga general, en las actuales circunstancias, estaría apoyada por el bloqueo de los trabajadores de todos los países al franquismo; por manifestaciones de masas en todas las ciudades del planeta; por la movilización de comunistas, socialistas, católicos y otras fuerzas democráticas en escala internacional.

¡A la indignación mundial contra los asesinos de Grimau debe responder como un eco la huelga general de los trabajadores españoles! ¡Viva la huelga general política!

EUROPA OCCIDENTAL POR ESPAÑA

ración Universal de los Derechos del Hombre. El doctor *Fremusan* (Francia), que visitó Madrid en diciembre último, a raíz de la detención, tortura y desfenestramiento de Grimau, señala que la actitud hipócrita de las autoridades franquistas en aquellos momentos provenía de una conciencia culpable y del deseo de desmovilizar a la opinión española e internacional. La tesis de que Julián Grimau intentó suicidarse es absurda y falsa. El mismo informe de los médicos gubernativos que le atendieron desbarata esa tesis policial. El diputado griego señor *Evangelidis*, de la E.D.A. (Unión Democrática de Izquierda), proclama que mientras existan en Europa regímenes como los de Franco, Salazar y Caramanlis, ningún pueblo podrá tener aseguradas la paz, la democracia y las libertades cívicas. El pueblo griego lucha por los mismos ideales de justicia y libertad que el pueblo español. Más de 1.100 resistentes sufren todavía en las cárceles de Grecia. Al terminar su discurso, el señor *Evangelidis* transmite a

PRESENCIAS

Se anuncia, entre grandes aplausos, la presencia de numerosas personalidades políticas e intelectuales españolas, entre ellas don Manuel Irujo, en nombre del Gobierno vasco en el exilio; don Fernando Valera, representante del Gobierno republicano; don Julio Alvarez del Vayo; José Pallach, secretario general del Movimiento Socialista Catalán; José Maldonado, presidente de Acción Republicana Democrática Española; Joan

NUEVAS INTERVENCIONES

Marcel Dufriche testimonia, en nombre de la C.G.T., la indefectible solidaridad de la clase obrera francesa hacia el pueblo español, «martirizado una vez más en la persona de su heroico hijo, nuestro camarada Julián Grimau». Destaca la solidaridad concreta y cotidiana de los trabajadores de Francia y los que llegan de España empujados por la opresión y la miseria. Evoca la emoción de los mineros franceses cuando, durante su reciente huelga, recibieron las 54.000 pesetas colectadas para ellos por la Oposición Sindical española. En la última parte de su discurso, *Marcel Dufriche* exige que el Gobierno gaullista deje de ayudar a la criatura de Hitler y Mussolini, al verdugo del pueblo español. *Giancarlo Pajetta* expone la honda emoción del pueblo italiano cuando se conoció la noticia del nuevo crimen cometido por Franco. Pone de relieve el carácter unitario de la delegación italiana, compuesta por democristianos, socialistas, comunistas, etc. Los progresos de la unidad antifranquista española —dice— revelan que de España llega a Europa no sólo un grito de dolor, sino también una lección que aprender. Hay que partir de la condena moral para exigir y realizar, en nuestros países, una política que aisle a Franco en España, ayudando así a las fuerzas democráticas españolas. El problema de la libertad de España es coincidente con el problema de la libertad de Europa. Después de las intervenciones del doctor *Salvatore Lombardo* (Italia) y de un representante del movimiento libertario (Francia), habla la señora *Eugenie Cotton*, por la Federación Democrática Internacional de Mu-

la Mesa centenares de adhesiones de personalidades destacadas de Grecia. *Yves Jouffa* expresa la adhesión oficial del Partido socialista unificado de Francia a la acción en favor de todas las víctimas del franquismo. El señor *Staf* (Suecia) destaca que la opinión pública de su país ha protestado unánime contra el asesinato de Grimau, el cual ha hecho evidente para todos el carácter fascista del régimen de Franco, echando por tierra la farsa de la «liberalización». La profesora *Lone Klem* (Dinamarca) se expresa en términos análogos y anuncia que los estudiantes daneses han organizado una Semana cultural española antifranquista en sustitución de la oficial cancelada a raíz del asesinato de Julián Grimau, y que estaba patrocinada por la representación diplomática de Franco en Copenhague. Habla luego el señor *André Sandoz*, alcalde de Chaux de Fonds y jefe de la delegación suiza. «No estamos contra España —dice—. Nos mueve precisamente nuestro amor a ese pueblo admirable y valeroso.»

ESPAÑOLAS

Sauret, secretario general de Esquerra Republicana de Cataluña; José Ballester Gosalvo, presidente de la Liga española de Derechos del Hombre; Manuel Fabra y José Pascual, de la C.N.T. Están presentes también los escritores Jorge Semprún, Premio Formentor 1963; Francisco Farreras, Xavier Flores, Vicente Girbau, Antonio Porrás, Miguel Salabert, Manuel Tuñón de Lara, el pintor José Ortega, el escultor Baltasar Lobo, el abogado Ramón Viladas, etc.

jes. Don *Fernando Valera* afirma que los gobiernos democráticos no pueden practicar una política contraria a los intereses de sus pueblos. La opinión pública prevalecerá sobre una tiranía tambaleante. «Esperamos mucho —expresa— de vuestra acción. Todas las fuerzas de oposición españolas, desde la derecha y los arrepentidos del franquismo hasta los comunistas y los anarcosindicalistas, preconizamos la reconciliación nacional en la democracia y la libertad.»

En la sesión de clausura, presidida por *Jules Moch* (Francia), se suceden en la tribuna *Alvarez del Vayo*, el cual relata los vastos movimientos en diversos países contra la admisión de Franco en la O.T.A.N., contra las ayudas financieras al régimen franquista. *Xavier Flores*, joven historiador y escritor católico español, quien puso de manifiesto la política anticristiana y odiosa de la tiranía franquista. *Marcos Ana*, que en nombre de los presos políticos españoles y de Angela Grimau, da las gracias por la movilización europea y universal contra la dictadura del general Franco. *Georges Brutelle*, secretario general adjunto del Partido socialista francés, expresando que su partido apoya toda acción unitaria en defensa de la democracia española contra el franquismo, evocando el mensaje de simpatía enviado por Guy Mollet a la valerosa compañera del héroe, el orador dice: «En Grimau vemos al mártir que simboliza el martirio de toda España.» Habla *Maurice Joyeux*, por los sindicatos franceses «Force Ouvriere». *Francois Billoux*, por el Partido Comunista francés, declara que la opinión internacional recoge el desafío lanzado por

Franco, y subraya que mientras el franquismo reine en España, eso «será un peligro en cada país, un peligro para sus libertades».

Michel Schuwer, secretario permanente de la Conferencia de Europa occidental por la amnistía en España, expone las medidas conducentes a proseguir y ampliar el movimiento de solidaridad y de protesta, a fin de que crímenes como el cometido con Julián Grimau no vuelvan a repetirse más, y consigna, como un éxito de la movilización universal, la modificación del procedimiento judicial recientemente anunciada en Madrid.

Finalmente, en medio de una fervorosa unanimidad, la Conferencia adopta, por aclamación, sus resoluciones. En sus palabras de clausura, *Jules Moch*, cuya activa y ferviente actuación merece ser destacada, se felicita de «la unanimidad, no superficial, sino de corazón», lograda en la obra de cooperar a la lucha del pueblo español por la libertad.

AYUDA AL PARTIDO

Del Comité Provincial de ALO: 24.100 Pts. Del Cté. Prov. de ALN: 42.500 Pts. Del Cté. Prov. de Z: 4.850 Pts. Del Cté. Prov. de Y: 31.150 Pts. Del Cté. Prov. de ALN: 11.660 Pts. Del Cté. Prov. de ALO: 7.000 Pts. Del Cté. Prov. de Y: 7.200 Pts. Del Cté. Prov. de F: 15.860 Pts. De «viuda de un comunista de S. Sebastián»: 300 Pts. De «Pastor», de Tarrasa: 25 Pts. De «Amanecer Rojo»: 50 Pts.

De un grupo Veleño: 900 Pts. De cinco andaluces de Bilbao: 350 Pts. De la organización P.K. de C. (de Levante): 400 Pts. De la organización P.K. de C. (para presos): 600 Pts. De un grupo de camaradas de un pueblo de la provincia de Murcia: 1.000 Pts. De un grupo de jóvenes comunistas del mismo pueblo de la provincia de Murcia: 200 Pts. De un nuevo comunista de Torreperojil (Jaén): 100 Pts. De un grupo de camaradas de la prov. de Zamora: 1.000 Pts. De tres amigos de la Pirenaica: 120 Pts. De varios miembros del C.C. y Colaboradores: 2.880 Pts. De «Pastor», de Tarrasa: 25 Pts. De Horacio Durruti: 25 Pts. Del grupo Marinero-Metalúrgico, de Guipúzcoa: 300 Pts.

De «un futuro comunista»: 60 Pts. De un leonés, para R.E.I.: 50 Pts. De un grupo de intelectuales de Madrid: 700 Pts. De un grupo del Barrio V. de Madrid: 50 Pts. De un camarada francés (Delp) (20 Fcs): 240 Pts. De una camarada francesa (L.) (10 Fcs): 120 Pts. De F.A., de Bagnolet (Francia) (1.300 Fcs): 15.600 Pts. De Pili, una niña, desde Nimes (5 Fcs): 60 Pts. De un camarada vasco: 2.300 Pts. De trabajadores españoles de Delf y Rotterdam (Holanda): 1.450 Pts. «El duende del entresuelo» (de Extremadura): 475 Pts. De un guarda (Extremadura): 50 Pts. De otro guarda (Extremadura): 50 Pts. De la esposa de un camarada (Extremadura): 25 Pts. Del Macareno: 50 Pts. De «El Soñador L.»: 10 Pts. De Charles V. (de Barcelona): 15 Pts. De «El Cosaco», de Archena (Murcia): 25 Pts. De «Los Seis de Alicante»: 125 Pts. De un estudiante: 600 Pts. De un camarada francés (M.) (20 Fcs): 240 Pts. De un obrero de un pueblo de la Sierra (Madrid): 120 Pts. Del socio 1001 de la provincia de Murcia: 50 Pts.

TOTAL: 175.060 Pts.

15 de mayo de 1963.

RESOLUCIONES ADOPTADAS

RESOLUCION GENERAL No. 1

La Conferencia Extraordinaria de Europa Occidental por España ha reunido en París, los días 4 y 5 de mayo de 1963, numerosas organizaciones y personalidades venidas de diversos países de Europa Occidental y representando a amplios sectores de la opinión, como consecuencia de la emoción profunda y universal despertada por el proceso ante un Tribunal de excepción, la condena a muerte y la ejecución de Julián Grimau García.

Se alza contra ese ataque a los principios elementales de la civilización moderna que tienden a asegurar el respeto y la protección de la persona humana;

Constata que ese crimen se añade a una larga lista de actos odiosos cometidos por el Gobierno franquista contra los españoles sospechosos de entregarse a actividades tendientes a la liberación de España y a la restauración de la legalidad, pero que son denunciadas por el régimen como subversivas;

La Conferencia cree necesario recordar que el régimen de Franco fue instaurado gracias a la intervención militar de Hitler y Mussolini a los que apoyó durante la última guerra mundial;

Denuncia a este régimen como la más típica supervivencia del fascismo en Europa y como refugio de numerosos criminales de guerra;

Dirige a la Organización de las Naciones Unidas un llamamiento urgente para que tome conciencia de esta situación y particularmente de la incompatibilidad que existe entre el régimen franquista y los principios definidos en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y en la Carta de las Naciones Unidas;

Por consiguiente, invita a la O.N.U. a poner al orden del día de su próxima Asamblea General el examen del problema español y el estudio de las medidas necesarias para asegurar en España un régimen basado en los principios elementales del derecho...

Invita a todos los Estados miembros a apoyar esta iniciativa.

Dirige un vibrante llamamiento a la opinión universal para apoyar y difundir el presente llamamiento.

RESOLUCION GENERAL No. 2

La Conferencia Extraordinaria de Europa Occidental reunida en París los días 4 y 5 de mayo de 1963;

Al comprobar que el sistema franquista no respeta de ninguna manera los principios de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y de la Carta de las Naciones Unidas... toma apoyo sobre una ideología y una organización fascista del Estado y se mantiene fiel al espíritu y a los métodos de sus orígenes, una rebelión militar que triunfó gracias a la intervención de las fuerzas del fascismo internacional;

Dirige un llamamiento urgente a la Organización de las Naciones Unidas y a los Estados miembros de esa organización para que, plenamente conscientes de la situación política y jurídica del régimen franquista, adopten la reserva necesaria, ya que la España franquista participa en diversos organismos y comisiones técnicas dependientes de la O.N.U.;

Considera que la adhesión de la España franquista a los diferentes organismos internacionales creados o en vías de creación en Europa Occidental sería un insulto

a la opinión pública y, en las circunstancias actuales, contraria a los principios democráticos que dichos organismos reivindican;

Considera igualmente que toda ayuda militar, económica y financiera a la España franquista sobre la base de acuerdos bilaterales es asimismo inaceptable ya que tendría particularmente por efecto de prolongar la existencia del régimen franquista;

Invita por consiguiente al Gobierno y a las opiniones públicas de las naciones de Europa Occidental a actuar, teniendo en cuenta estas consideraciones que existirán mientras exista el régimen franquista;

Por otra parte, la Conferencia, ampliamente informada de la condición de miseria en que se hallan muy numerosas familias de los presos políticos —algunos de los cuales están encarcelados desde hace más de veinte años— llama a la solidaridad de todos para que se les aporte con urgencia una ayuda moral y material;

Por fin, pide con instancia a las organizaciones religiosas, filosóficas, sindicales y políticas que ayuden por todos los medios a su alcance a los que en España y fuera de España continúan luchando valerosamente para dotar a la Nación Española de un régimen basado sobre los principios democráticos.

COMISION JURIDICA RESOLUCION

La Conferencia Extraordinaria de Europa Occidental por España:

— considera que un régimen culpable de ataques tan numerosos y tan graves a los Derechos del Hombre y a las libertades fundamentales, constituye un estado de policía y de tiranía y que se excluye de la comunidad de las naciones que respetan la justicia y el derecho;

— se felicita de que personalidades de todas opiniones, asociaciones de todas las tendencias, hayan condenado solemnemente desde ahora este régimen;

— constata que las mismas autoridades franquistas se han visto obligadas, ante la repulsa general de que son objeto, a anunciar reformas en el terreno jurídico y penal, pero a este respecto subraya que medidas fragmentarias, tendientes a atribuir competencia a jurisdicciones civiles especiales cuyos jueces deben jurar una obediencia incondicional al Caudillo, no serían suficientes para hacer del régimen actual un régimen de derecho.

— formula el voto de que la Comisión de los Derechos del Hombre de las Naciones Unidas examine las cuestiones planteadas por la represión política en el Estado franquista, y en particular el asunto Grimau;

— recomienda la prosecución de la acción en favor de la liberación de los detenidos políticos y de la amnistía;

— llama a todos los hombres de buena voluntad a obrar juntos para que, bajo la presión de la opinión pública universal, se ponga fin a la represión franquista y que puedan ser por fin restaurados los derechos del Hombre en una España democrática.

COMISION JURIDICA RESOLUCION

La Conferencia Extraordinaria de Europa Occidental por España toma la decisión de publicar un Libro Blanco sobre la represión política en la España franquista. Este documento debería comprender un cuadro de la legislación general de excepción, un balance de la represión durante estos últimos años y un informe del proceso de Julián Grimau.

LA UNANIME CONDENA DEL PUEBLO

DE un extremo a otro de España, un clamor de indignación ha brotado condenando el asesinato de Julián Grimau. Obreros y campesinos, estudiantes y mujeres del hogar, profesores de universidad y empleados, intelectuales y funcionarios, han expresado en variadísimas formas su rotunda condenación del crimen cometido por Franco.

Así en las manifestaciones en Sevilla, Barcelona y en la Universidad de Madrid; en cientos de miles de octavillas que han circulado por Galicia, Barcelona, Madrid y otras muchas provincias; en periódicos clandestinos, como Unidad, órgano del Comité de Barcelona del P.S.U.; en los tres minutos de silencio de los presos políticos de Cáceres, en el patio de la prisión; en declaraciones como las de las «Fuerzas democráticas de Cataluña», en la concentración de decenas de miles de personas el 1º de Mayo en la Casa de Campo de Madrid y en el bosque de las Planas de las afueras de Barcelona; en letreros con tinta roja en las paredes y muros de diversas ciudades, en millares de cartas desde Valencia, Logroño, Granada, Murcia, Jaén, Zaragoza, Córdoba, Guipúzcoa, Sevilla, enviadas a Angela Grimau, al Partido Comunista y a la redacción de R.E.I.; en cartas dirigidas a la redacción de algunos periódicos, a los gobernantes franquistas, a Pla y Deniel, a personalidades universitarias.

En Barcelona, los vecinos de la barriada de San Andrés pusieron el nombre de Julián Grimau a una calle, y desfilaron ante el letrero en homenaje al héroe antes de que la policía llegara y lo borrara.

«Asturias hierve de indignación —dicen nuestros camaradas— por el abominable crimen perpetrado por la dictadura contra el dirigente comunista Julián Grimau.

«Del 18 al 20 se han vivido horas de dramática tensión. «¿Se sabe algo?» Preguntaban la inmensa mayoría de los mineros tan pronto afloraban a la superficie. Esta era, igualmente, la pregunta formulada constantemente en fábricas, mercados, tiendas, hogares, chigres y escuelas. En la fábrica de DURO FELGUERA y algún otro lugar aparecieron escritos: SALVEMOS A GRIMAU. NO DEJEMOS ASESINAR A GRIMAU.»

En carta de Galicia, se dice:

«Un teniente coronel muy conocido y de gran prestigio comentaba: «Es una vergüenza que se juegue así con el honor del Ejército. Si es cierto que Grimau cometió todos esos delitos que se le imputan, hubiera sido fácil probarlo en juicio, con toda clase de garantías, etc., etc. Pero al no hacerlo así, está demostrado que no se trataba de juzgarlo, sino de matarlo.»

En Madrid nos dicen los camaradas, que si la dictadura pretendía atemorizar a los trabajadores con el infame asesinato del dirigente comunista Julián Grimau, se ha equivocado por completo, ya que la cólera, la repulsa y la protesta de los trabajadores no ha tenido límites.